

Ad loca sancta:
lugares, espacios, presencias

Guillermo
Escolar
E D I T O R

Biblioteca de Ciencias de las Religiones

Director

David Hernández de la Fuente (Universidad Complutense de Madrid)

Secretaria

Federica Pezzoli (Universidad Complutense de Madrid)

Consejo editorial

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa (Universidad Complutense de Madrid)

Francisco Díez de Velasco (Universidad de La Laguna)

José Virgilio García Trabazo (Universidade de Santiago)

Mar Marcos Sánchez (Universidad de Cantabria)

Juan Pedro Monferrer Sala (Universidad de Córdoba)

Ignacio Pajón Leyra (Universidad Complutense de Madrid)

Alejandro Torres Gutierrez (Universidad Pública de Navarra)

Amador Vega Esquerra (Universitat Pompeu Fabra)

Comité científico

Pedro Barceló (Universität Potsdam)

Armin Geertz (Aarhus Universitet)

Solange Lefebvre (Université de Montréal)

Jörg Rüpke (Universität Erfurt)

Alessandro Saggioro (Sapienza-Università di Roma)

Natale Spineto (Università di Torino)

Chiara Tommasi (Università di Pisa)

Todos los volúmenes de la colección Biblioteca de Ciencias de las Religiones se someten a un proceso de evaluación con todas las garantías académicas que incluye un doble arbitraje anónimo por parte de expertos en la disciplina sobre la que versan.

Biblioteca de Ciencias de las Religiones

6

Fátima Díez Platas

Tatiana Grela Tubio

Pedro López Barja (eds.)

Ad loca sancta:
lugares, espacios, presencias

Guillermo
Escolar
E D I T O R

En la edición de este libro ha participado el Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones de la Universidad Complutense de Madrid.

1ª edición, 2025

© Los autores de sus respectivos trabajos

© Guillermo Escolar Editor S.L.

Calle Princesa 31, planta 2, puerta 2

28008 Madrid

info@guillermoescolareditor.com

www.guillermoescolareditor.com

Diseño de cubierta: Javier Suárez

Maquetación: Equipo de Guillermo Escolar Editor

ISBN: 979-13-87789-01-5

Depósito legal: M-12362-2025

Impreso en España / Printed in Spain

Reservados todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

**EDIFICIO, INDIVIDUO, MENTALIDAD E ITINERARIOS LITÚRGICOS
EN LA COMPOSTELA PLENOMEDIEVAL:
UNA CUESTIÓN DE TIEMPO***

XOSÉ M. SÁNCHEZ SÁNCHEZ
Universidade de Santiago de Compostela*

Existe una cosa muy misteriosa, pero muy cotidiana. Todo el mundo participa de ella, todo el mundo la conoce, pero muy pocos se paran a pensar en ella. Casi todos se limitan a tomarla como viene, sin hacer preguntas. Esta cosa es el tiempo.

Michael Ende, *Momo*.

El tiempo y su devenir son capitales para la comprensión de las comunidades del Occidente medieval y, en concreto, de la perspectiva del individuo. Y, sin embargo, desde lo metodológico y en relación con las fuentes primarias, se ha planteado ya desde hace tiempo la cuestión de cómo entenderlo por el medievalismo. Se ha hecho principalmente desde la circulación anual y agraria, la concepción sacralizante de lo ritual, o el agregado de funciones que confieren una perspectiva cohesionada de un grupo. Perspectivas todas ellas válidas para la definición de lo social en cuanto a las colectividades. Pero en lo individual quizá convenga, de principio, aprehenderlo como lo que es: un condicionante cotidiano, apenas reflexionado en el día a día, de presencia simplemente sugerida en las fuentes notariales, y sin embargo indefectible y de cuyo paso no podemos escapar.

1. INTRODUCCIÓN. TIEMPOS E INDIVIDUOS

Este objeto de estudio constituye uno de los matices más complejos de registrar en las fuentes documentales a la hora de abordar su explicación. Para la Edad Media está presente, cierto, en consideraciones teológicas y

* Esta aportación se enmarca en el proyecto de investigación *Tiempo y Viaje. El Tiempo y los tiempos en la peregrinación a Santiago de Compostela en la Edad Media*. Un proyecto seleccionado para su financiación el 27 de julio de 2021 en la «IV Convocatoria de ayudas da Cátedra do Camino de Santiago e das Peregrinacións para Proxectos de Investigación sobre o Camiño e as Peregrinacións – 2021», de la Universidad de Santiago de Compostela, y albergado por la Fundación Catedral de Santiago

obras reflexivas que lo delinear, ya desde san Agustín¹. Pero carecemos de un sustrato fuerte a la hora de documentar la manera en que la población concebía su propio transcurrir². Porque lo que aquí nos interesa es la forma en que la idea del tiempo cronológico y su transcurso ofrecen una concepción particular en la vida cotidiana, desde unas hechuras concebidas de manera diferente en función de la actividad y contexto de cada cual. La investigación que presento recoge esta línea, que no es nueva en la historiografía pero sí menos transitada, para profundizar en el catálogo de tiempos del mundo medieval; como aquellos tiempos de la iglesia y del mercader o, con relación a Compostela, el tiempo de los desplazamientos con finalidad de oración o peregrinación.

En las líneas a seguir trataré de reconstruir ciertas formas en torno a uno de estos grupos comunes: el de aquellos individuos que llegan a Santiago de Compostela con una finalidad devocional y penitencial en el marco del culto jacobeo; peregrinos, orantes, visitantes. La historiografía se ha ocupado en parte de esta relación entre idea-individuo-peregrinación en diversas dimensiones, destacando los estudios de Robert Plötz (2013: 165-180), y permite cierta seguridad inicial³. Pero nuestro estudio no se centra en las ideas presentes en el viaje, sino en las formas que en la mentalidad personal se generan a través de la interacción con el templo compostelano y, especialmente, mediatizadas por el culto que se desarrolla en ellas. Y en ello, en concreto, en torno a la noción individual de tiempo cronológico.

Tal y como desgranaba Jacques Le Goff, no existe un tiempo único para la Edad Media, sino un catálogo de tiempos: varios, variados, e individuales o colectivos. Algo que se aplica, por supuesto, a la percepción de cada cual dependiendo de sus propias circunstancias: de oficios y ocupaciones, de condiciones sociales, de disponibilidades particulares⁴. Si ponemos bajo el microscopio a aquel que se desplaza con finalidad de veneración hacia un centro de culto, a Compostela en este caso, podemos determinar tres ejes a definir con mayor claridad: el tiempo concebido por el individuo en el transcurso de la peregrinación y recorrido en viaje; el tiempo de las peregrinaciones locales, entremezcladas con lo estacional de las romerías, los

¹ De una relativamente extensa bibliografía, ver: Hausheer (1937), Suter (1965), Triviño (2016).

² Son en parte todas ellas formas asociadas a la pertenencia a una colectividad que genera una identidad acompañada de diversas características comunes. Ver: Arcari (2015: 32), VV. AA. (1982), Schmitt (2005).

³ Una cuestión de la peregrinación asociada hasta ahora, generalmente, a la construcción de una forma simbólica concreta de espacio (Longo, 2020: 7-8).

⁴ Principalmente: Halbwachs (1947); Le Goff (1960).

ritmos agrarios, y más vinculado con poblaciones autóctonas; y el tiempo del individuo durante su estancia en la propia ciudad de Compostela. Este último es el que nos interesa en esta ocasión. El tiempo del peregrino (o visitante) en la ciudad, desde el argumento de que la progresiva configuración de los edificios catedralicios y de una liturgia propia, ejercen una influencia expansiva en la concepción individual del tiempo cronológico⁵.

2. EDIFICIOS, LITURGIAS, INDIVIDUOS Y MENTALIDADES

A lo largo de los siglos IX-XI, y al hilo de la corriente de idas y venidas, de presencia propia y veneración foránea, de vida, en definitiva, la ciudad de Santiago de Compostela va tomando forma paulatina en su morfología urbana para ofrecer una ordenación en torno al centro catedralicio⁶.

De igual manera se pule con el tiempo lo litúrgico. Alcanzada la meta, conocemos en lo genérico lo que se requiere del peregrino una vez llega a su destino en las denominadas *peregrinationes maiores*, a saber, Roma, Jerusalén y Santiago. Confesión, en reconocimiento penitencial; comunión, en participación eucarística; y veneración, en cumplimiento del culto para el que se ha desarrollado el desplazamiento (Deluz, 2012: 113). En nuestro caso todo ello tiene lugar, por supuesto, en el entorno donde se desarrolla principalmente la reverencia jacobea: el interior de la catedral compostelana. Ahí, en efecto, se desarrollarán diversos requerimientos u ofrecimientos que son un fin en sí mismo pero que, al mismo tiempo, y desde nuestra materia, extienden la percepción temporal a través de la sacralización de objetos, momentos y gestos. Y así, si en un inicio las maneras de la peregrinación habían conferido progresivamente un sentido sacralizado al propio hecho del desplazamiento, territorializando lo sagrado, en los siglos centrales de la Edad Media se profundiza en Compostela, y de manera igual de paulatina, en una sacralización del espacio con convenciones y prácticas que irán más allá del propio oficio divino⁷.

⁵ En parte, hemos realizado ya una primera y muy somera aproximación a la mentalidad colectiva en el entorno urbano de Compostela, aunque más próxima a lo ciudadano que a lo peregrinatorio (Sánchez, 2019: 279-299). No es nueva la determinación de los espacios litúrgicos compostelanos en modelado del templo. Ver, por ejemplo, Cendón (2018: 112-113).

⁶ De la larga evolución y las formas se ocupan, entre otros, y principalmente, Yzquierdo Perrín (2000: 233-245) y Carrero Santamaría, (2005: 267-377). Igualmente se hace repaso de las formas más urbanas y devocionales, en lo tardío, en: Fraga Sampedro y Ríos Rodríguez (2014: pp. 43-62). En torno a las formas más vinculadas con lo urbano: Sánchez (2019: 182-197).

⁷ Compendian lo fundamental: Singul (2008: 274-275); Longo (2020: 11).

Desde mediados del siglo XI cobraba intensidad un cambio en las formas de la veneración a Compostela: el trayecto en su conjunto se erige en sí mismo en liturgia purificadora y no solo la oración ante el sepulcro jacobeo (López Alsina, 1988: 193)⁸. Se constata una intensificación litúrgica en sus símbolos y significación que tiene su punto de partida en la bendición a individuo y objetos previa al viaje⁹. Creo que su consecuencia es notable en lo individual: el viaje parece cobrar cada vez mayor presencia, siendo un fin en sí mismo y ya no solo la oración en el destino. Ello ralentiza los ritmos del propio trayecto y expande la percepción del tiempo de aquel que emprende el viaje. Es un tiempo del peregrino, con sus formas propias, extendidas, sin necesidad de apuro para la llegada.

Si consideramos sus implicaciones en la propia ciudad de Compostela, ello ofrece un contexto más cercano: el de los edificios y la liturgia, con una modificación de condiciones, procesos y prácticas en la basílica compostelana que dejará una huella perceptible y de nuevo ensanchadora en la percepción temporal del individuo.

Contamos con una información sugerida desde las fuentes textuales, pero de necesaria aplicación sobre el edificio para comprender la articulación de las ideas. De inicio nos encontraremos desde el siglo XII con un templo que favorece el recorrido y acceso a capillas, reliquias y altares; un tránsito concretado en lo que Carrero Santamaría ha caracterizado como una «paraliturgia» desarrollada para dar satisfacción a las necesidades del culto devocional (2013: 47). El transcurso circula principalmente por la visita al altar mayor como espacio que vincula directamente con el sepulcro apostólico, la asistencia a la misa matutina en la capilla de la Magdalena, y el rito del abrazo al Apóstol probablemente ya a partir del siglo XIII (Carrero, 2013: 47). Todo un conjunto de prácticas de matriz litúrgica que a la par han de marcar el transcurso de las jornadas.

Tales desempeños son claros y fundamentales en el cumplimentado personal de la devoción jacobea, pero para nuestro objeto conviene indicar la presencia de otros. En primer lugar, en todo este entorno, que tiene como centro el sepulcro atribuido al apóstol Santiago, se instalan cultos en recuerdo de aquellas devociones que el peregrino había ido encontrando a lo largo de su ruta, tomando forma lo que R. Plötz ha denominado «memo-

⁸ Se ocupan igualmente Díaz y Díaz (1997: 254), Plötz (1999: 94).

⁹ La cuestión está especialmente presente, y de manera más definida en el sermón *Veneranda dies* del Códice Calixtino, aunque su presencia es bien anterior y la historiografía ha definido el proceso. ACS, CF 14, f. 80r-v. Ed. *Liber Sancti Jacobi* (1998: 91). Ver: Bärsch (2010); Plötz (2013: 168).

ria litúrgica» (1999b: 283). El camino de peregrinación habría sido un itinerario salpicado de centros devocionales menores (reliquias, cultos, santos) que acompañan al caminante al tiempo que guían sus pasos hacia el destino final del sepulcro apostólico (López Alsina, 1992: 186). Ahora, y en recuerdo de estas devociones, desde inicios del siglo XII ciertos puntos de veneración en el templo compostelano completaban el panorama de manera adyacente al jacobeo. Oratorios en recuerdo y renovación cultural de los mismos santos que habían estado ya presentes y que el individuo se había ido encontrando¹⁰. La extensión del tiempo personal toma aquí forma en un itinerario litúrgico a lo largo del espacio catedralicio. Y es cierto que depende de la disponibilidad personal, pero igualmente lo es que ese tiempo se constituye realmente en una inversión espiritual, con ciertas prácticas añadidas ahora a las formas propias del culto nuclear.

No son los únicos espacios en los que detenerse a lo largo del templo y que toman cuerpo con el transcurso de la centuria. Resulta habitual en este momento una lectura teológica de recorridos y contenidos con los cuales se dota de trascendencia a determinados espacios y representaciones¹¹. Destaca, creo, además de lo evidente del Calixtino (de lectura a voz alzada en la iglesia y fuente de explicación del *power point* catedralicio), la compilación en Compostela del *Polycarpus*, recopilación canónica y de sentencias de Santos Padres realizada por Gregorio, cardenal de San Crisógono, elaborada por encargo de Diego Gelmírez hacia 1108 y que fundamenta algunas de las figuraciones catedralicias, caso quizá en parte (así se ha considerado) del programa que observamos en la puerta llamada «de Platerías» (Castiñeiras, 2000b: 296-297)¹².

La nueva dimensión del templo en el siglo XII se determina recogiendo todos estos usos y gestionando un flujo de multitudes de mayor o menor entidad que evite el entorpecimiento en los recintos principales (Chao, 2011: 153). Todo este cambio es material, físico y de comportamiento, cierto; pero el proceso afecta y modifica igualmente, de manera paulatina, la percepción del tiempo cronológico que tiene el individuo una vez llegado a la ciudad.

¹⁰ Sobre tales espacios se ha argumentado cierta diferenciación en las propias formas temporales en el propio culto, con preferencia de la misa de prima para los peregrinos y una mayor presencia capitular a lo largo de la jornada (Carrero, 2013: 41). En nuestro caso poco afecta, a mayores de extender incluso más la presencia personal en el templo.

¹¹ La cuestión goza de cierta profundidad tanto en los estudios tradicionales como desde ciertas aproximaciones renovadoras en los últimos tiempos. Ver, principalmente, la obra de Castiñeiras (2000a, 2005, 2015); e Yzquierdo (2013).

¹² Copia compostelana de la compilación: Biblioteca Apostolica Vaticana, Ms Lat. 1354. Ver: Nodar (2010: 354).

En el Doscientos se refuerza esta diversificación ritual sobre la multiplicación de posibilidades, ceremonias y espacios. En este sentido, uno de los hitos más destacados en culto y lugar es la consagración catedralicia en 1211. El evento, además de lo evidente, ofrece un itinerario añadido a los anteriores, pues se disponen a lo largo del templo doce cruces de consagración, todas ellas con texto alusivo a la dedicación del templo, el evento y sus protagonistas¹³. Por supuesto su ubicación no es aleatoria, sino que marcan en sí mismas un itinerario, si no litúrgico, sí a la par espiritual e informativo (Suárez: 64 ss.): en distribución simétrica desde el altar de la Santa Faz y el llamado Pórtico de la Gloria, e indicando la consagración, hasta finalizar en el extremo opuesto (Suárez: 80-81)¹⁴.

El número de ellas, doce, resulta de significación evidente, como reza uno de los textos: «indico con tantas cruces el número de otros tantos discípulos y la fe de la Iglesia, que sigue la enseñanza de ellos»¹⁵. Saltean además la fecha concreta de la dedicación y el prelado en cuestión, Pedro IV, con ciertas notas de transmisión teológica y devocional: fortaleza de la fe, uso de la Cruz, o el Crucificado. Su fin es evidentemente didáctico aun a un doble nivel: para aquellos versados en la lectura; y para los iletrados, en lo simbólico añadido a las imágenes igualmente aleccionadoras de pórticos y columnas.

Toma forma así un *circuitu ecclesiae* catedralicio que, emanado del propio ritual romano de consagración, construye como forma asociada una porción de tiempo que añadir al del peregrino en el marco de su culto devocional. Es, de nuevo, un momento añadido que invertir, y que expande el requerimiento temporal aceptado.

Conforme avanza el período, se amplían las ofertas. En añadidura, desde mediados del siglo XIII, el templo se salpica de objetos vinculados a la figura jacobea y a la propia peregrinación. Se trata de ítems que, aun de carácter apócrifo algunos, se exponen para su contacto; objetos sacralizados y depositarios de una materialidad simbólica de contenido jacobeo como el cuchillo o *cuytelo* del martirio del apóstol, un bordón o una corona (López Ferreiro, 1901: 65-66)¹⁶. Cada uno de ellos, casi de manera inconsciente, genera un espacio/tiempo de veneración en el templo como nuevo punto

¹³ En torno a ellas, especialmente profunda es la aportación de Ana Suárez González (2013: 62-66, 80), tanto en lo descriptivo como en lo interpretativo.

¹⁴ Tradicionalmente, lo había señalado ya Zepedano y Carnero (1870: 208).

¹⁵ «Tot crucibus totidem numerum noto discipulorum ecclesieque fidem documenta sequentis eorum». En una primera edición de las inscripciones y su traducción: Romano (1879: 21-22).

¹⁶ Lo hacía notar Pérez (1996: 147).

en que detenerse, ofreciendo de nuevo un recorrido que no es por supuesto obligatorio, pero que probablemente sí sea conveniente¹⁷. E igualmente dos formas relativamente bien conocidas del culto litúrgico parecen tomar forma en la catedral compostelana a mediados de siglo. En primer lugar, el abrazo a la figura escultórica del apóstol. Ello respondería en primer término a la gran escultura santiaguista ubicada en el altar mayor, cuya ubicación Manuel Castiñeiras cifra en el mismo año de la consagración, ofreciendo un nuevo espacio de devoción verdaderamente destacado (Castiñeiras, 2020: 321-322). En segundo término, el gran incensario de espectacular vuelo por la nave mayor con la misión solemnizadora de las grandes fiestas mitradas y cuyo uso podemos intuir en la segunda mitad del siglo XIII y asegurar en el XIV (Díaz, Sánchez, 2010; Pacho, 2003).

3. CONCLUSIÓN. *MIRANDO BENE OGNI COSA*

En los siglos centrales de la Edad Media toman forma, por tanto, nuevos recorridos múltiples que, desde la definición del edificio, se solapan en la oferta litúrgica del templo, para convivir en la catedral compostelana con una intensa vida de celebraciones propias. Conste el añadido del oficio de coro, de especial solemnidad, o de las múltiples procesiones conmemorativas de aniversarios, de tránsito procesional a lo largo del templo en destino diverso (capilla de los reyes, capilla de los arzobispos, sepulcros). Toda esta serie de múltiples capas culturales ahora definidas se superponen, desde la presencia y percepción del individuo, para construir un detenimiento en base al beneficio espiritual que certificaba la actividad peregrinatoria y la participación litúrgica. Todo ello da forma a un conjunto de prácticas a medias entre lo litúrgico, devocional y público que derivan en un recorrido que discurre, como Domenico Laffi indicaría tiempo después, en su viaje en 1670, «mirando bene ogni cosa» (Mercadal: 401).

Tiempo, edificio y liturgia(s) se entrelazan en la consideración del tiempo cronológico que experimentan quienes participan de la peregrinación compostelana. Y lo hacen no en lo teológico, ni en un examen de las categorías económicas o sociales, sino en la vida que el individuo desempeña: en sus prácticas y quehaceres; en sus ideas. La concepción que tiene el viajero, el orante, o el peregrino, de su propio tiempo, la noción en torno a aquel del que dispone, no puede separarse por tanto de aquellas actividades que marcan lo devocional y litúrgico. Y siguiendo tal principio, con

¹⁷ Alcanza el final del período. Con la especial generación de ciertos recorridos particulares, como el de veneración de la corona por parte de los peregrinos alemanes. *Ibidem*: 150-151.

unos cambios en lo ceremonial que traen consigo una mutación elástica en la concepción temporal, extensiva en las percepciones. El tiempo es uno, en cuanto sucesión de acontecimientos, cierto; pero los tiempos son varios, en la percepción que el individuo tiene de su transcurso.

BIBLIOGRAFÍA PRIMARIA

- Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus* (1998): ed. Klaus Herbers, Manuel Santos Noya, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- (1999): *Viajes de extranjeros por España y Portugal: desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*, v. 1, ed. J. García Mercadal, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

- ARCARI, L. (2015): «Identità collettive, identità etniche, identità religiose. Elementi per una trattazione nella prospettiva della longue durée (tra antichità e medioevo)», *Reti medievali rivista*, 16/1, pp. 31-45.
- BÄRSCH, J. (2012): «„Accipe et hunc baculum itineris“. Liturgie- und frömmigkeitsgeschichtliche Bemerkungen zur Entwicklung der Pilgersegnung im Mittelalter», en *Wahrheit Auf Dem Weg: Festschrift Fur Ludwig Hodl Zum Funfundachzigsten Geburtstag*, M. Gerwing, H. J. F. Reinhardt (ed.), Münster, Aschendorff, pp. 76-99.
- CARRERO SANTAMARÍA, E. (2005): *Las catedrales de Galicia durante la Edad Media. Claustros y entorno urbano*, A Coruña, Fundación Barrié de la Maza.
- (2013): «El altar mayor y el altar matinal en el presbiterio de la Catedral de Santiago de Compostela. La instalación litúrgica para el culto a un apóstol», *Territorio, Sociedad y Poder*, 8, pp. 19-52.
- CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, M. A. (2000a): «La catedral románica: tipología arquitectónica y narración visual», en *Santiago, la Catedral y la memoria del Arte*, ed. Manuel Núñez Rodríguez, Santiago de Compostela, Consorcio de Santiago, pp. 39-96.
- (2000b): «Platerías: Función y Decoración de un “Lugar Sagrado”», en *Santiago de Compostela: Ciudad y Peregrino. Actas del V Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, Lugo, Xunta de Galicia, pp. 289-331.
- (2005): «La meta del camino: La catedral de Santiago de Compostela en tiempos de Diego Gelmírez», en *Los caminos de Santiago. Arte, Historia y Literatura*, ed. María del Carmen Lacarra Ducay, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 213-252.
- (2015): «The Topography of Images in Santiago Cathedral. Monks, Pilgrims, Bishops, and the Road to Paradise», en *Culture and Society in Medieval Galicia. A Cultural Crossroads at the Edge of Europe*, ed. James D’Emilio, Leiden – Boston, Brill, pp. 631-694.

- (2020): «La catedral medieval: la dilatada historia de la obra románica y su epílogo bajomedieval», en *La Catedral en los Caminos. Estudios sobre Arte e Historia*, ed. R. Yzquierdo Peiró, Santiago de Compostela, Cabildo de la SAMI Catedral, pp. 9-82.
- CENDÓN, M. (2018): «La meta es Santiago. Arquitectura e iconografía de la catedral en tiempos de Gelmírez», en *Los caminos a Santiago en la Edad Media: imágenes y leyendas jacobeanas en territorio hispánico (Siglos IX a XIII)*, ed. Ines Monteiro Arias, Madrid, Universidad de Santiago de Compostela, UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- CHAO CASTRO, D. (2011): «La concreción litúrgica en el santuario apostólico medieval: prelados y capitulares como referentes para el ‘corpus’ ceremonial, ritual y festivo», en *Ceremonial, fiesta y liturgia en la catedral de Santiago*, José María Díaz Fernández, Ramón Yzquierdo Peiró (coords.), Santiago de Compostela, Cabildo Metropolitano de la Catedral de Santiago de Compostela, Consorcio de Santiago, pp. 142-177.
- DÍAZ FERNÁNDEZ, J. M. y X. M. SÁNCHEZ SÁNCHEZ (2010): «El botafumeiro de la iglesia de Santiago de Compostela», en *El Botafumeiro. Estudios y evocaciones*, A Coruña, Hércules Ediciones, pp. 41-57.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C. (1997): *De Santiago y de los Caminos de Santiago*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- DELUZ, CH. (2012): «Les pèlerins français dans les ‘pèlerinages maiores’», en *Peregrino, ruta y meta en las peregrinaciones maiores. VIII Congreso internacional de estudios jacobeanos*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, pp. 103-114.
- FRAGA SAMPEDRO, M^a D. y M^a L. RÍOS RODRÍGUEZ (2014): «Aproximación a la topografía espiritual de Santiago en la Baja Edad Media: antiguas y nuevas devociones», *Ad Limina. Revista de Investigación del Camino de Santiago y de las Peregrinaciones*, 5, pp. 43-62.
- HALBWACHS, M. (1947): «La mémoire collective et le temps», *Cahiers internationaux de sociologie*, 2, pp. 3-31.
- HAUSHEER, H. (1937): «St. Augustine’s Conception of Time», *The Philosophical Review*, 46(5), pp. 503-512.
- LE GOFF, J. (1960): «Au Moyen Âge: temps de l’Église et temps du marchand», *Annales*, 15-3, pp. 417-433.
- LONGO, U. (2020): «Introduzione: il pellegrinaggio medioevale», *RiMe. Rivista dell’Istituto di Storia dell’Europa Mediterranea*, 6, pp. 7-14.
- LÓPEZ ALSINA, F. (1988): *La ciudad de Santiago de Compostela en la alta Edad Media*, Santiago de Compostela, Ayuntamiento de Santiago de Compostela – Centro de Estudios Jacobeanos – Museo Nacional de las Peregrinaciones.
- (1992): «Los espacios de la devoción: peregrinos y romerías en el antiguo reino de Galicia», en *Viajeros, peregrinos, mercaderes en el Occidente medieval. XVIII*

- Semana de Estudos Medievales. Estella '91*, Navarra, Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, pp. 173-192.
- LÓPEZ FERREIRO, A. (1901): *Historia de la Santa AM Iglesia de Santiago de Compostela*, vol. 4, Santiago de Compostela, Impr. del Seminario.
- NODAR, V. (2010): «Polycarpus», en *Compostela y Europa. La historia de Diego Gelmírez*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, p. 354.
- PACHO REYERO, F. (2003): «El botafumeiro de Compostela», *Iacobvs. Revista de estudos jacobeos y medievales*, 15-16, pp. 431-480.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J. (1996): *La Iglesia de Santiago de Compostela en la Edad media: El Cabildo Catedralicio (1100-1400)*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1996.
- PLÖTZ, R. (1999a): «Sanctus et Peregrinus – Peregrinus et Sanctus. Peregrinatio ad Sanctum Jacobum usque ad annum 1140», en *El papado, la Iglesia Leonesa y la Basílica de Santiago a finales del siglo XI. El traslado de la Sede Episcopal de Iria a Compostela en 1095*, Fernando López Alsina (ed.), Santiago de Compostela, Consorcio de Santiago, pp. 89-106.
- (1999b): «Memoria de peregrinación y de peregrinos», en Caucci von Saucken, Paolo (ed.), *Santiago, Jerusalén, Roma. Actas del III Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, pp. 277-304.
- (2013): «El peregrino y su entorno. Historia, infraestructura y espacio», *Ad Limina. Revista de Investigación del Camino de Santiago y de las Peregrinaciones*, 3, pp. 165-180 <https://www.caminodesantiago.gal/documents/17639/362242/Ad_Limina_III.%2007_Robert%20Pl%c3%b6tz.pdf> [consulta: 10 de mayo 2023].
- ROMANO, D. L. F. (1879): *Traducción de las principales inscripciones antiguas que se hallan en la S. M. Iglesia de Santiago*, 2ª ed., Santiago de Compostela.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, X. M. (2019): *Iglesia, mentalidad y vida cotidiana en la Compostela medieval*, Santiago de Compostela, Consorcio de Santiago de Compostela – Universidade de Santiago de Compostela.
- SCHMITT, J.-C. (2005): «Le Temps. 'Impens' de l'histoire ou double objet de l'histoire?», *Cahiers de Civilisation Médiévale*, 48-189, pp. 31-52.
- SINGUL LORENZO, F. (2008): «La sacralidad del espacio en el Camino de Santiago», *La corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures & Cultures*, 2, pp. 273-294.
- SUÁREZ GONZÁLEZ, A. (2013): «Invocar, validar, perpetuar (un círculo de círculos)», *Revista de poética medieval*, 27, pp. 61-99.
- SUTER, R. (1965): «El concepto del tiempo según San Agustín, con algunos comentarios críticos de Wittgenstein», *Convivium*, 19, pp. 97-111.
- TRIVIÑO CUELLAR, J. (2016): «Tiempo, eternidad y 'distentio animi'. Una clave de lectura del libro XI de *Confesiones*», *Universitas Philosophica*, 67, pp. 239-274.

- VV. AA. (1982): *Temps, memoire et tradition au Moyen Age. XII^e congrès (Aix-en-Provence, 1982)*, Aix, Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public.
- YZQUIERDO PERRÍN, R. (2000): «Santiago de Compostela, la ciudad construida. Arquitectura medieval», en *Santiago de Compostela: Ciudad y Peregrino. Actas del V Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, Lugo, Xunta de Galicia, pp. 227-270.
- (2013): «Diego Gelmírez y los inicios del Románico», en *Galicia, O século de Xelmírez*, ed. Fernando López Alsina, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, pp. 207-243.
- ZEPEDANO Y CARNERO, J. M. (1870): *Historia y descripción arqueológica de la basílica compostelana*, Lugo, Imprenta de Soto Freire.

ÍNDICE

Fátima Díez Platas, Tatiana Grela Tubio y Pedro López Barja
Prólogo..... 7

1

LUGARES SAGRADOS

Jaime Catalán Domingo
La montaña en el taoísmo: muerte e inmortalidad..... 15

Christina Unwin
Ad templum. The temple of Jupiter Dolichenus at Vindolanda,
Northumberland..... 23

Enrique Santos Marinas
Lugares sagrados de la religión eslava precristiana a la luz
de las fuentes históricas..... 35

Ildikó Csepregi
Dos paradigmas del lugar sagrado: la geografía del poder milagroso 45

Ana Durán Penabad
Luz y liturgia en San Miguel de Celanova (Ourense)..... 59

Bárbara Berrocal Fonseca
¿Dónde acudir cuando desaparece el Templo? El texto como lugar
sagrado en el judaísmo rabínico 71

Jordan Spencer Jacobs
El espacio, el tiempo y lo sagrado en el pensamiento de
Abraham Joshua Heschel..... 83

Josepmaria Bigatà Barrachina
El espacio sagrado en el cristianismo obrero: de un cristianismo
sin templo a un movimiento obrero con templos (1940-1978)..... 93

RELIGIÓN VIVIDA Y MUNDO FUNERARIO

Virna Fagiolo

- La figura del serpente nella cultura indoeuropea:
 uno studio comparativo in chiave linguistica e filologica..... 107

Alberto Bernabé

- Las supuestas tumbas de Orfeo. Invención de un lugar sagrado 117

Francisco Cidoncha-Redondo

- La consideración de las tumbas como *loci religiosi* en el mundo romano:
 referencias en el *Digesto* y en las inscripciones funerarias de la Bética 129

Paula Corbeira Paz

- La orden de Canónigos Regulares de San Agustín:
 una aproximación a su vocación hospitalaria 139

Jara de Domingo Murillo

- M.^a Antonia de Jesús (1700-1760), una visionaria gallega del siglo XVIII:
 hacia una clasificación de sus visiones 149

Helena Rodríguez Villar

- La muerte de los niños a finales del Antiguo Régimen 161

ESPACIOS DEL RITO Y ESPACIOS SACRALIZADOS

Juan Piquero

- Las *e-ka-ra ἐσχάρα* de los textos micénicos y sus usos rituales 173

Susana De Luis Mariño

- Ancestros, liminaridad y crisis: las cuevas del Cantábrico central como
 espacios rituales de la Edad del Hierro (ss. IX a.C.- I d.C.) en su
 contexto europeo y mediterráneo 187

Silvia Acerbi

- La condena de las peregrinaciones a Jerusalén desde la
 Antigüedad Tardía al Medioevo 201

ÍNDICE

Xosé M. Sánchez Sánchez

Edificio, individuo, mentalidad e itinerarios litúrgicos en la
Compostela plenomedieval: una cuestión de tiempo 213

José Manuel Seijas Costa

Me llamas en lo oculto. Vocación y búsqueda en san Juan de Ávila
en el interior de la «Cueva de la vocación» 225

Gabriela Levices Sanz

La sacralidad en la construcción performativa del espacio escénico
contemporáneo. Una lectura desde el modelo de santidad femenina
contrarreformista 239

Ana María Flori López y Ángel Rafael Villasmil Colina

Las devociones marianas en las iglesias de La Cañada (Venezuela)
según el padre Fernando Campo del Pozo (osa) 249

Javier López de Goicoechea Zabala

Los espacios de transmisión y educación de las religiones.
Especial incidencia en el caso español 259

4

FRONTERAS Y ESPACIOS LIMINALES

Irene Valderrábano

Niñas en los márgenes: los ritos de Braurón en la Antigua Grecia..... 273

Ramón Soneira Martínez

La sacralidad de la tierra como vértice ecológico en la Atenas clásica .. 283

Raúl López Núñez

Santuarios fronterizos en el Lacio durante época arcaica 299

Clara M^a Ramos-Taboada

Los *Compitalia* romanos: la estructuración de los espacios liminales,
sociales y políticos..... 309

Patricia Ana Argüelles Álvarez

Caminos como «espacios sagrados»: religiosidad y viajes
en la tardoantigüedad 321

Victoriano Nodar Fernández

Espacios posliminales y percepción de la imagen románica
en la topografía sacra de la Catedral de Santiago de Compostela 333

Silvia González-Rodríguez

Estética fenomenológica en los espacios sacros contemporáneos:
el caso de Tadao Ando y Peter Zumthor 347